

# SEPARATA

REVISTA ROCINANTE / JUNIO, 2020

---

## LA DEMOCRACIA Y LA GRAN PESTILENCIA\*

JOHN KEANE

Las medidas que toman los gobiernos para afrontar la pandemia pueden poner en peligro las libertades. Vigilar al poder es un requisito indispensable para evitar que el despotismo se convierta en la nueva normalidad.

La peste ha devastado muchas veces nuestro mundo, pero cada oleada de la enfermedad es un momento estremecedor en el que la normalidad trastabilla, las ansiedades florecen y las ideas se vuelven tenebrosamente sobre sí mismas. Las pandemias destruyen viejas costumbres. Rompen corazones. La gente se vuelve temerosa. La muerte acecha. Las

certezas son arrojadas al viento. La gente siente en las tripas la necesidad de pensar las cosas de nuevo, como yo hago ahora, en cuarentena obligatoria, apuntando los días y las noches, considerándome afortunado por haber logrado escapar indemne del actual pandemio del Reino Unido y, unos meses antes, de un largo periodo de clases en Wuhan, zona

\* Letras libres, mayo 2020, Mx

John Keane (Sídney, 1949) es un politólogo y profesor universitario. Su libro más reciente en español es Vida y muerte de la democracia (FCE/INE, 2018).

cero de la Gran Pestilencia que ahora tenemos encima.

Entre el dolor y el pánico, la gente quiere entender las cosas. ¿Qué podemos decir de las causas, efectos e importancia de esta Gran Pestilencia? Algunas respuestas ya están sobre la mesa.

Las plagas golpean típicamente sin avisar, pero esta, aunque repentina, es diferente en varios sentidos importantes. Muestra que los jinetes de caballos blancos no siempre aparecen después de las guerras, como fue el caso de la mal llamada gripe española de 1918-1920, una pandemia que probablemente empezó en Kansas y que se calcula que terminó afectando a unos quinientos millones de personas, una cuarta parte de la población mundial de la época. Nuestra Gran Pestilencia es producto de un tiempo de paz, y esa es una de las razones por las que inicialmente trajo complacencia y negación. Más de unos cuantos políticos y millones de ciudadanos siguen sin creer que esté sucediendo.

Empecinados en su estupidez, pensando solo en sí mismos, están seguros de que todo es un engaño, una exageración de los medios cuya falsedad pronto se revelará. Es como si sintieran una atracción secreta hacia la pestilencia: quizá, incluso, como sugirió Charles Dickens en Historia de dos ciudades, una extraña inclinación pasajera a sucumbir ante el virus, o a ver cómo otros mueren por él.

En esta nueva pestilencia los chivos expiatorios también son diferentes. Miles de judíos fueron asesinados después de que los gobiernos municipales, los obispos y el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico los acusaran de extender la peste bubónica a mediados del siglo XIV en Europa. Los judíos fueron de nuevo señalados en el primer discurso registrado de Hitler, pronunciado en 1919 en el Hofbräukeller de Múnich, donde se les acusó de “ansia de dinero y dominación” y de extender “la tuberculosis racial entre las naciones”. Los objetivos de hoy no han in-

cluido a judíos, musulmanes o negros. Los discapacitados, los pobres y la comunidad LGBTI se han librado. De momento, esos grupos tienen suerte.

Puede que las cualidades “democráticas” de este virus tan contagioso, su destacada capacidad para alcanzar a cualquiera de forma indiscriminada, golpeando a Harvey Weinstein, Boris Johnson y el príncipe Carlos, reduzcan el espacio para el estigma. Quizá las sociedades civiles de las viejas democracias de nuestra generación hayan aprendido lecciones sobre la importancia de conservar el civismo. El tiempo lo dirá, aunque ya hay pruebas perturbadoras de que los primeros frutos venenosos del prejuicio están empezando a madurar.

Personas mayores de varios países son ahora objeto de medidas de triaje pensadas para descargar presión de sistemas de salud pública sobrecargados; ha habido incluso escalofriantes insinuaciones, en concreto del vicegobernador de Texas Dan Patrick, de

que los “abuelos” debían estar dispuestos a sacrificarse por el empleo y el crecimiento económico. Los medios mainstream de la India publican historias que culpan a los musulmanes y sus mezquitas de la expansión del virus y de conspiración para cometer actos terroristas. Vemos las primeras fases de un nocivo nuevo prejuicio. En Londres y Bruselas, Copenhague y otras ciudades, afirmaciones incendiarias sobre el virus de Wuhan provocan insultos y palizas a chinos, solo por hacer lo correcto cuando llevan una mascarilla en público o simplemente por ser chinos. Hay actos vandálicos contra antenas de 5g en el Reino Unido y los ingenieros de telecomunicaciones reciben insultos de promotores de teorías de la conspiración convencidos de que la mejora de las conexiones de internet y el virus son tramas chinas coordinadas para hacerse con el país. Memes cargados de odio y calumnias sarcásticas contra los asiáticos en general se extienden en plataformas como 4chan, Gab y Telegram.

En un fétido giro del destino, el orientalismo se hace viral en el este. #ChinaVirus es trending topic en la India, donde los gurús dicen en público que los chinos están “recibiendo una lección” por “torturar a los animales” y beber sopa de murciélago. No pocas voces indias afirman que la pestilencia es una arma biológica que los chinos emplean para garantizar su dominio global. En el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, el director del Colegio de Abogados de la India y presidente del Consejo Internacional de Juristas, el doctor Adish Aggarwala, ha iniciado un proceso por los “graves crímenes contra la humanidad en todo el mundo” que habría cometido China. En el interior de China (me dicen los amigos), hay rumores racistas que alegan que el virus se originó en Estados Unidos. Hay incluso bulos chinos que sugieren que los occidentales comedores de ensalada son los culpables de la persistente expansión del virus. Como una

patata caliente, esos infundios hacen algo más que prestar un nuevo significado a la vieja expresión de “vaya ensalada”. Provocan en los indonesios, amantes del gado-gado, y en los tailandeses, aficionados a la papaya verde, paroxismos de risa incontrolable.

### **SOCIALISMO REPENTINO**

La peste (1947) de Albert Camus y Ensayo sobre la ceguera (1995) de José Saramago nos recuerdan que las épocas de pestilencia sacan lo peor de la humanidad. Florecen la indiferencia hacia los demás, la violencia hacia las mujeres, una avaricia mezquina. Los demás seres humanos, su tacto, cuerpo y aliento, su mera existencia, se vuelven súbitamente repulsivos. Lo mismo es válido para nuestra Gran Pestilencia, pero los canallas son diferentes. Las plataformas mediáticas han exagerado el acaparamiento impulsado por el pánico y las enloquecidas peleas por rollos de papel higiénico en tien-

das atestadas. El sensacionalismo oculta que los verdaderos canallas están en otra parte.

Entre las grandes lecciones de esta epidemia está el hecho de que la era de cuatro décadas del neoliberalismo no es solo responsable de elementos decadentes como una creciente distancia entre los ricos y los pobres, la austeridad obligatoria después de un colapso casi total del sistema bancario, el calentamiento global y la destrucción de especies. Ahora vemos que gobiernos ciegamente favorables al mercado tienen en su hoja de cuentas la ruina de sistemas de salud pública y el paso de los riesgos y deudas sanitarias a individuos y hogares. El escandaloso resultado es que, en muchos lugares, incluidos los países más ricos del planeta, la medicina pública está infrapreparada y sobrecargada. Por eso ha habido que utilizar al ejército para que entregue materiales de emergencia en el hospital St. Thomas en el centro de Londres; por eso el gobierno francés ha convertido trenes tgv en salas de hospital;

y por eso los médicos de Nueva York suplican por respiradores mientras piden camiones refrigerados para que se lleven a la gente que no pudieron salvar.

En los próximos meses y años se oír hablar mucho más sobre la avaricia capitalista y la especulación privada y sobre por qué el culto del individualismo posesivo debe ponerse bajo controles políticos apoyados en instituciones de servicio público más robustas y resilientes. En ese sentido, la gran disrupción que ha desatado esta nueva peste difiere de la de 2008. Los sistemas fueron rescatados con inyecciones masivas de fondos del Estado seguidas de la imposición de la austeridad sobre los ciudadanos. Era socialismo para los ricos y capitalismo de perro come perro, nada o te hundes, para los demás.

La Gran Pestilencia es diferente. Puesto que tiene el potencial de afectar y destruir la vida de todo el mundo, rescatar empresas, y en particular grandes bancos, no es suficiente. Esta vez también hay que res-

catar a los ciudadanos. Azuzados por el miedo a millones de muertes y a otra depresión al estilo de la de los años treinta, hay pagos individuales directos a ciudadanos, incrementos en los subsidios por desempleo, paquetes de comida, moratorias de pagos en las hipotecas y suspensión de los desalojos. Quién paga al final este socialismo repentino, por supuesto, es una cuestión política que debe decidirse. Podemos estar seguros de que se trazan planes para compensar a los ricos y hacer que los pobres paguen. Un anticipo del futuro es quizá la forma en que el gobierno griego está entregando lujosos contratos publicitarios de “quédate en casa” a empresas privadas y pagando a institutos de investigación privados, en vez de universidades y centros públicos, para que hagan las pruebas de los virus. Pero, de momento, los gobiernos elegidos en las regiones del Atlántico y de Asia-Pacífico han apartado de repente su afecto por el capitalismo sin freno. Con poca o ninguna resistencia por

parte de los ricos, una nueva era de socialismo, apoyada por el miedo al colapso económico, muertes en masa y billones de dólares de dinero público, ha triunfado de pronto.

Este socialismo repentino no trae el paraíso a la tierra para los ciudadanos. El acceso a las clínicas, a los servicios de cuidado infantil, a internet, a comida y a un espacio habitacional adecuado está mal distribuido. Las tasas de violencia contra las mujeres y los niveles de infelicidad familiar suben. En la India de Narendra Modi, un “confinamiento popular” (janata) de tres semanas para “salvar a todos los ciudadanos” ha hecho que las clases medias y medias altas acaparen comida, provisiones y medicamentos, y ha provocado pérdidas de hogar, pobreza, rociados químicos y palizas policiales a decenas de miles de trabajadores migrantes. En esta Gran Pestilencia todos son iguales, pero muchos son mucho más iguales que otros.

Sin embargo, a pesar de la avaricia y de las crueles injus-

ticias, puede decirse que hay algo con un significado más profundo en el socialismo repentino que ha abrazado la mayor parte del mundo democrático. Es asombroso el temor de los gobiernos electos preocupados por su vulnerabilidad ante la desafección y el descontento ciudadanos. No es solo que el virus sea democrático. Los gobiernos están nerviosos en todas partes. Saben que sus poderes descansan en último término en el consentimiento de los gobernados. La Gran Pestilencia los ha obligado a ver que los ciudadanos, ansiosos y vulnerables, no tolerarán otra ronda de austeridad solo porque, en estas circunstancias, los recortes férreos no significarían únicamente pobreza masiva. Significarían muerte masiva.

## LIDERAZGO

Los historiadores del futuro nos contarán si este periodo demuestra ser el momento en que la orgullosa aversión a la

muerte y la celebración de la vida características del moderno mundo atlántico quedaron de nuevo expuestas por su hipocresía, como ocurrió brevemente durante las guerras de Vietnam y de Irak, pero esta vez en una escala mucho mayor. La muerte ya no está en lugares lejanos. Ya no se puede atribuir al “terrorismo” u ocultarse en estadísticas de tráfico y cámaras secretas de tortura. La Parca ahora está entre nosotros. Con la guadaña en la mano, circula libremente en nuestras filas, ausente por invisible, pero palpablemente presente en todas partes.

La ubicuidad de la muerte ayuda a explicar no solo el socialismo repentino y el nerviosismo de los gobiernos, sino también las nuevas dificultades que líderes electos afrontan al explicar sus acciones a los ciudadanos. La Gran Pestilencia exige líderes capaces de motivar a los ciudadanos ganándose su respeto. Los verdaderos líderes democráticos irradian un estilo. Escuchan. Aprenden de los demás. Conocen el valor

de los expertos, gente sabia que (como dijo Niels Bohr) les recuerda que no lo saben todo. Los líderes genuinos son equilibrados y tranquilos en su interior. Saben cómo burlarse de sí mismos, pero se niegan a ser payasos. No son sumisos. A la hora de la verdad, los verdaderos líderes democráticos reconocen humildemente su profunda dependencia de la gente a la que dirigen. No intentan arrastrar a los ciudadanos de las orejas. Dirigen a la gente convenciéndola de que debe admirar a sus líderes.

Está por verse que en estas condiciones pestilentes países como Estados Unidos puedan en el futuro producir verdaderos líderes, en cantidades suficientes, en todos los niveles. De momento solo está claro que algunas actuaciones ya no funcionan. Las mentiras y el bullshhit han caído en desgracia. Los mentirosos y bufones parecen ridículos. Los que prometen “milagros” son abucheados. Los desinformadores reciben maldiciones. Algunos líderes parecen criminales que no me-

recen otra cosa que un juicio y prisión por intentar mantener la economía de sus países activa, por ejemplo, al insistir en que los trabajadores “vuelvan a la normalidad” (Jair Bolsonaro) y al vender la doctrina de la “inmunidad de grupo”, la convicción letal de que el crecimiento de la economía a largo plazo y los recortes presupuestarios de los sistemas de sanidad pública se promueven mejor si dejamos que el virus se extienda y aumentamos las tasas de mortalidad a corto plazo.

## **ESTADO DE EMERGENCIA**

Es posible que en los próximos meses y años los líderes fake, más que en cualquier otra pestilencia, sean reprobados y castigados por su actuación de “los negocios son los negocios” y su papel de mercaderes de la muerte. El estallido y la expansión de la pestilencia ocurren después de todo en una era de abundancia comunicativa y democracia monitorizada. Toda la vida está saturada por los



medios. Las elecciones pierden su centralidad. En su lugar, una plétora de instituciones públicas de vigilancia y denuncia se encargan de que el poder sea sometido a escrutinio como nunca antes. Este elemento diferencia a la Gran Pestilencia de, digamos, las gripes rusa y española, de las que se informaba y que se publicitaban por medio del vehículo lento de los mensajes de telégrafo, los barcos de vapor y los periódicos. Nuestra pandemia, en cambio, es un acontecimiento velocísimo y global que produce miedos de enfermedad y muerte a una escala que nunca antes se había visto.

Como es bien sabido, Marshall McLuhan señaló que las tecnologías mediáticas dan forma y “amputan” nuestros cuerpos. Reconfiguran el sentido del cuerpo de arriba abajo, aquí y allá. El automóvil amenazaba la cultura del paseo; el teléfono extendió la voz, pero amputó el arte de la escritura de cartas. Hoy, sin precedentes, las plataformas locales y globales multimedia hacen más que

dar nueva forma a nuestros cuerpos. En busca de público e ingresos y ventaja reputacional, presentan la Gran Pestilencia como una amenaza al cuerpo político en conjunto.

Los periodistas cuentan que el 80% del tiempo el nuevo virus es una enfermedad leve, excepto para gente que padece otras patologías como la diabetes o enfermedades cardiovasculares. Pero también dicen que el nuevo contagio es entre diez y veinte veces más letal que la gripe estacional, y que se expande mucho más que otros virus como el SARS, el MERS y el VIH. Señalan también que nadie sabe si el virus desaparece, como el sarampión, o si vuelve recrudecido, en oleadas o ciclos, como ocurrió con la pandemia gripal de 1918.

Como las democracias monitorizadas disfrutaban de una cobertura mediática libre, son especialmente vulnerables a las historias que extienden temores sobre la aniquilación. Tucídides señaló en la Historia de la guerra del Peloponeso (431 a. C.) que la plaga de tifus que mató

a casi una tercera parte de los ciudadanos de la Atenas democrática causó un caos político. Mientras la gente “moría como corderos”, los rumores animaban a los supervivientes a vivir de forma temeraria, solo para sí mismos. La falta de respeto hacia la moral “tan sagrada como profana” floreció. Eso produjo una “mayor falta de ley”.

Nuestra Gran Pestilencia también causa daño a la democracia, pero de otros modos y a una escala asombrosa. Miedos indirectos a la enfermedad y a una “mortalidad pestilente universalmente dañina” (como decía Boccaccio en el Decamerón) ofrecen a los gobiernos la oportunidad de aprovechar el momento e insistir en que los ciudadanos deben ahora estar protegidos de la muerte a través de la imposición del estado de emergencia. Su lógica parece sencilla y convincente. O nadamos o nos ahogamos juntos. La supervivencia es una obligación colectiva.

Sin previo aviso, en un instante, se ignoran las estructuras que posibilitan la división de

poderes y el funcionamiento de la democracia monitorizada. “Cuando entras en guerra, entras del todo”, dice Emmanuel Macron. Eso significa: la batalla contra el minúsculo enemigo interior que lleva una corona de colores necesita restricciones de tiempos de guerra. Las reuniones públicas deben limitarse a diez, cinco, cuatro, tres, dos ciudadanos. Los cierres de las escuelas han enviado a más de quinientos millones de niños a casa, dice la unesco. Parlamentos que podrían funcionar como detectores tempranos y representantes de comunidades angustiadas están suspendidos. Los cines, los restaurantes, los clubes, los gimnasios, las mezquitas, las sinagogas, las iglesias y los templos también están cerrados. Los acontecimientos públicos se han cancelado. No hay mítines electorales. En los cielos del sur de California, drones de fabricación china, equipados con cámaras y altavoces, se aseguran de que los ciudadanos estén encerrados dentro de sus casas, salvo para viajes esenciales. Métodos más anticuados

se utilizan en países como Italia, Francia y España, donde cientos de miles de policías y militares patrullan las calles. El gobierno del estado de Uttar Pradesh, en la India, utiliza una Ley de las Epidemias de la época colonial para reprimir a los disidentes. En Kenia, toques de queda del crepúsculo al alba se refuerzan con porras y gas lacrimógeno. El referéndum previsto para cambiar la Constitución chilena, que proviene de la época de la dictadura, se ha pospuesto. Y casi en todas partes, parece, ha llegado la hora de que aparezcan cuerpos electos de gestión de crisis con nombres bélicos. En Australia, cuyo parlamento nacional estará cinco meses sin actividad, la Gran Pestilencia ha impulsado la Comisión Nacional de Coordinación ante la Covid-19 (NCCC), un organismo no electo y dirigido por un antiguo magnate empresarial que solo responde ante el primer ministro.

La lista de procedimientos vinculados al estado de emergencia crece cada día. Los demagogos agitan su

plumaje como pavos reales. Impecablemente ataviados de largas colas, oportunistas como Viktor Orbán y Narendra Modi se arrojan poderes ilimitados para gobernar por decreto e imponer nuevas penas a los acusados de extender fake news o violar la cuarentena. Se siembran semillas de confusión sobre cómo montar aparentes elecciones. Probablemente se acerca el momento en que oigamos que las elecciones generales previstas se deben posponer o descartar.

Hay señales de resistencia a la represión, es cierto. Se golpean cacerolas y los ciudadanos cantan canciones solidarias en balcones y aceras. Los ciudadanos desarrollan el ingenio. La pestilencia engendra mucha bondad social y generosidad ciudadana: por eso el sintagma “distanciamiento social” es confuso. El distanciamiento físico es la realidad, pero gracias al amplio uso de medios digitales se crean puentes y vínculos sociales, a veces de maneras inesperadas. Es posible que entre bambalinas es-

peren que haya sociedades más robustas, menos orientadas a los bienes y hambrientas de dinero. Es incluso concebible que haya un permanente aumento en la remuneración y respeto público para el personal clave: enfermeros, médicos, profesores y limpiadores, conductores de ambulancia y de repartos, trabajadores del turno de noche en los almacenes, centros telefónicos y supermercados, que se encargan de que sociedades completas sobrevivan a esta pestilencia. Por ahora, es seguro decir que los ciudadanos se han vuelto inventivos. Encabezan peticiones a gobiernos y campañas de recaudación de fondos para los hambrientos y acosados en Twitter, montan reuniones sociales y fiestas por Skype, y se conocen y se casan por Zoom. Pero es llamativa —realmente asombrosa— la poca resistencia pública que hay ante la declaración casi universal de ley marcial.

El silencio y la docilidad de los comentaristas que justifican las medidas drásticas con un lenguaje sacado directamente

de las obras clásicas de la anti-democracia no ayudan mucho. Es tristemente típica la forma en que un profesor de la Universidad de Cambridge muestra su amor hacia el *Leviatán* (1651) de Hobbes por su visión de que “la esencia de la política” es que “alguna gente le dice a otra qué debe hacer”. David Runciman añade: “En un confinamiento, las democracias revelan lo que tienen en común con otros regímenes políticos: aquí la política también es en último término una cuestión de poder y orden.”

Esas justificaciones del gobierno de emergencia son peligrosamente ingenuas e ignorantes. A menos que presentemos resistencia, las concentraciones de poder arbitrario siempre muestran una tendencia a lo definitivo. Nacen como medidas temporales y se convierten fácilmente en disposiciones permanentes. El poder que cedes es poder que concedes, el poder que se entrega se reclama con dificultad. El estado de emergencia hace que la gente se acostumbre a la subor-

dinación. Nutre la servidumbre voluntaria. Es la madre del despotismo y, como Percy B. Shelley observó en *La reina Mab*, el poder arbitrario, “como una pestilencia desoladora”, guarda un extraño parecido con el virus que dice combatir.

### **DEMOCRACIA MONITORIZADA**

Hay otra forma que tienen de desorientarnos los nuevos ideólogos y practicantes del estado de emergencia. Distraen nuestra atención desde fructíferas alternativas democráticas hacia las supuestas exigencias del estado de emergencia. En la región de Asia-Pacífico, Taiwán y Corea del Sur son ejemplares contramodelos que muestran que la pestilencia puede gestionarse sin maniatar las instituciones. Las cosas no son perfectas, pero el temprano detector de alarmas y los métodos de escrutinio público que utilizan para manejar el contagio prestan un nuevo significado al adagio socrático que dice que la vida no examinada

no merece ser vivida. Esos gobiernos aplican los principios de “pensar en una emergencia” e “igualdad de supervivencia” (Elaine Scarry). Atacan constructivamente el virus asegurándose de que el espíritu de la oposición al poder arbitrario se haga viral. Practican la democracia monitorizada.

Los procedimientos transparentes y los flujos abiertos de comunicación son los lemas de sus sistemas de sanidad pública universal. “Aplanan la curva” al implicar y empoderar a los ciudadanos abiertamente para que tomen los asuntos en sus manos, por ejemplo, utilizando restaurantes drive thru e instalaciones hospitalarias especiales (a mediados de marzo de 2020, Estados Unidos tenía una media de 74 test por millón de habitantes, frente a los 5.200 por millón de Corea del Sur). Taiwán, donde la vida cotidiana continúa como de costumbre, con relativamente pocas infecciones y prácticamente ninguna muerte, fue rápido al controlar (el 31 de diciembre de 2019) los vuelos

precedentes de Wuhan. Aprendió lecciones de los estallidos del SARS en 2003 y de H1N1 en 2009. Durante varios años, el país acumuló máscaras, agentes higiénicos, pruebas y otros equipos. El gobierno taiwanés ha sido claro sobre el uso de la geolocalización de móviles para ubicar el paradero de las personas infectadas, y sobre el uso de esos datos para crear “vallas electrónicas” en torno a otros que pueden haber estado infectados. En un caso sin precedentes, creó un cuerpo monitor paragubernamental llamado Comandancia Epidémica Central (CECC). Compuesta por médicos seleccionados de todos los niveles del sistema sanitario del país, da informes diarios a los ciudadanos y comparte la capacidad de tomar decisiones con el ministro de Salud y Bienestar.

## CHINA

La fórmula que funciona en estos países es que el estado de emergencia solo se hace

necesario cuando la democracia fracasa. Sabemos que los mercados no regulados fracasan, pero también lo hacen las democracias. Mi libro *Power and humility* (2018) muestra que, en ausencia de un organismo público de vigilancia y mecanismos de denuncia para el escrutinio y la contención democrática, las cosas suelen salir mal en sistemas complejos de poder. El fracaso democrático ocurre. La ecuación es casi matemática: sin robustos mecanismos de fiscalización, las poderosas organizaciones estatales y empresariales acaban teniendo el cerebro de un guiñante. Se vuelven imprudentes. El resultado es, de manera típica y no excepcional, retrasos temerarios y decisiones estúpidas que hieren las vidas de ciudadanos y dañan su entorno.

Sin duda, esta fórmula es aplicable a la República Popular China. La distinguida antropóloga Liu Shao-hua señala que la manera en que Pekín ha manejado el estallido y la expansión de esta Gran Pestilencia es una repetición

de métodos antidemocráticos utilizados para afrontar otras enfermedades como la lepra, el sida y el SARS. Explica que al principio los funcionarios locales del Partido Comunista se encargaron de todo —y empeoraron mucho las cosas, inicialmente por no hacer nada—. El trabajo de médicos y enfermeros valientes y el control público independiente de tendencias y corrección de errores por parte de investigadores que aislaron el virus y lo secuenciaron rápidamente fueron aplastados. Informes recientes tanto oficiales como independientes de investigadores chinos sugieren que si el Partido hubiera actuado a mediados de enero, una semana antes, las infecciones en todo el país se habrían podido reducir en dos tercios y que si lo hubiera hecho tres semanas antes se habría podido evitar el 95% de casos de tos seca, fiebre alta, cansancio incapacitante y pulmones obstruidos. Esto no ocurrió. En vez de eso, la corrección política y el “salvar la cara” (bào miànzì) se mezclaron con el

cinismo y la poca voluntad de estropear las celebraciones del Año Nuevo chino o perturbar “la época de los dos encuentros” (del 6 al 17 de enero de 2020) y produjo un encubrimiento gigantesco. El fracaso democrático triunfó. Se produjo una catástrofe ambiental global desatada por patógenos que mutaban y pasaban de una especie a otra. Había nacido la Gran Pestilencia.

Cuando los informes filtrados y las protestas en las redes sociales empezaron a revelar la magnitud de la infección en Wuhan y las áreas cercanas, las filas superiores del Partido entraron en pánico. Conscientes de que los monos se dispersan cuando los árboles caen, y temerosos de la rebelión, se vieron obligados a confesar y a actuar. Las puertas del poder estatal se cerraron. Ochocientos millones de personas quedaron encerradas. La economía se paró, estremecida. 3.300 personas fueron abandonadas para morir en apartamentos en cuarentena. A la clásica manera del Partido, algunos funcio-

narios de máximo nivel en el sistema sanitario fueron sacrificados. Como un deus ex machina, el déspota enmascarado Xi Jinping apareció después en escena. Poco a poco, dentro de China, la enfermedad fue aparentemente controlada.

### **EL NUEVO DESPOTISMO**

Sin duda, entre los resultados más extraños e inesperados de la Gran Pestilencia está que el país que incubó el virus ahora parece disfrutar de las ventajas tecnológicas y del poder blando de ser la primera economía política que se lo quita de encima. Nadie sabe con qué rapidez la economía china puede regresar al crecimiento, o si su modelo de crecimiento capitalista futuro será más igualitario, verde y centrado en el bienestar de sus ciudadanos. Mi próximo libro, *The new despotism* (2020), muestra que no debemos infravalorar la resiliencia interior y la capacidad para resistir de China. Esta pestilencia puede,

de hecho, convertirse en un momento dorado, un segundo punto de inflexión si, sin un disparo, el país aprovecha la ventaja geopolítica de la congestión y el caos en Estados Unidos para tomarle la delantera, para seguir construyendo su imperio global y destruir por fin la ilusión de superioridad americana.

Si las hojas de té se pueden leer así, la República Popular China sería la primera gran potencia en recuperarse después de que el mundo entero se haya derrumbado. Se romperían esperanzas oníricas de “cooperación y confianza globales” (Yuval Noah Harari). Una realidad más dura desacreditaría el discurso poético de esta Gran Pestilencia como la madre de nuevos comienzos: sociedades enteras “romperían con el pasado e imaginarían el mundo de nuevo” (Arundhati Roy). En cambio, el centro de gravedad geopolítico se trasladaría por fin a una región de Asia-Pacífico bajo la dirección de Pekín. Con unos Estados Unidos irremediabilmente de-



bilitados y con los Estados que forman parte de la Unión Europea luchando por mantenerse en pie, los ideales igualitarios y las instituciones que reparten el poder en democracias monitorizadas como Taiwán y Corea del Sur se verían desbordados, o ignominiosamente empujados y apartados.

Para que todo esto suceda, los ciudadanos chinos necesitarían algo más que unirse en el sufrimiento y jurar una orgullosa lealtad a su régimen de partido único. Tendrían que olvidar la lección más importante de esta Gran Pestilencia: donde no hay vigilancia democrática del poder en nuestro “planeta virus” (Peter Piot), poblado por trillones de minúsculas partículas víricas que esperan ansiosas por secuestrar células vivas, está claro que nacerán nuevas pestilencias y se extenderán democráticamente, dentro y fuera de China. En otros lugares del mundo los ciudadanos necesitarían re-

chazar el principio probado de que los virus mutantes adoran la falta de fiscalización pública. Más súbditos que otra cosa, los ciudadanos abrazarían el actual estado de emergencia y en general ignorarían el mensaje fatídico. Bajarían la cabeza, solo necesitarían seguir en cuarentena. Garantizarían que en esta crisis las democracias se convertirían en su peor enemigo. La consecuencia sería que las formas chinas de manejar el poder estrecharían su control sobre grandes partes del mundo. Un nuevo despotismo diestro en las artes de extender la servidumbre voluntaria, lo que a los intelectuales chinos les gusta llamar “buen gobierno” (liánghào de zhìlǐ), sería un rasgo formativo del pestilente futuro de nuestro planeta. El despotismo sería el futuro de la democracia.

Traducción del inglés de  
*Daniel Gascón.*



CUARENTENA

"Lo importante no es mantenerse vivo  
sino mantenerse humano"  
George Orwell

Pavel Éguez. Óleos sobre lino, 2020.

# DE “TRAGEDIA Y ÉPICA DEL CORONAVIRUS”

## • La crisis que viene y el programa del poder

## • El programa de los de abajo\*

ALEJANDRO MOREANO\*\*

Está en curso la crisis más grande de la historia del capitalismo, a la que el Fondo Monetario Internacional (FMI) ya ha puesto nombre: “El Gran Confinamiento”, y que será incluso más fuerte que la de 1929-33.

Ahora bien, según Oscar Ugarteche, aun antes de la pandemia, el capitalismo global estaba en un proceso de recesión. Ya en 2019 señalaba:

“Lo primero que está pasando es que la economía de Estados Unidos viene creciendo progresivamente a tasas menores, desde el segundo trimestre de 2018. Y nada indica que va a caminar más rápido. Se dirige a una recesión hacia finales de este año y el primer trimestre del siguiente. Es decir, ya. Hay quienes sostienen que será dentro de 24 meses; pero no, llegará más pronto.

---

\* Fragmento (parte 7) del Ensayo “Tragedia y épica del coronavirus”, redes sociales, mayo de 2020. La numeración de las citas y sus pies de página corresponde a las del ensayo original completo.

\*\* Alejandro Moreano es uno de los mayores exponentes de la tradición crítica ecuatoriana. Infatigable pensador en torno a la historia política y cultural del Ecuador, la emergencia de la Modernidad, la idea de emancipación y la crítica al poder, la creación literaria en Ecuador y América Latina (en especial el área andina), mujer y literatura latinoamericana, la Teología de la Liberación, el movimiento indígena, el Medio Oriente, al feminismo negro, el lugar del intelectual crítico en el presente, la movilización de los migrantes (la formación de una “humanidad plurimundial”, en sus palabras).

La segunda cosa es que el crecimiento de la economía mundial se detuvo en 2018. Dejó de crecer. Y la tercera es que el comercio internacional no solo dejó de crecer, sino que en octubre de 2018, la curva dio la vuelta”<sup>127</sup>

Estancamiento casi permanente. Franco “Bifo” Berardi<sup>128</sup> lo plantea de una manera más estratégica y cultural simbólica:

“Hace tiempo que la economía mundial ha concluido su parábola expansiva, pero no conseguimos aceptar la idea del estancamiento como un nuevo régimen de largo plazo. Ahora el virus semiótico nos está ayudando a la transición hacia la inmovilidad. ¿Quiéren verlo?”<sup>129</sup>

Tesis que se liga a la del *decrecimiento* que postulan quienes creen que la producción global debe decrecer para que se torne congruente con la vida del planeta y las demandas de la *madre tierra*. Una tesis exactamente opuesta a la de Malthus que gobernó el pensamiento de la burguesía mundial desde el Siglo XIX. La teoría del *decrecimiento* supone el fin del consumismo y de la furia de acumulación del capital que ha llevado al planeta tierra a los horrores de la crisis ecológica.

Pero, la paralización generada por la pandemia del Covid19 ha precipitado la crisis a niveles alarmantes. Emiliano Brancaccio<sup>130</sup> nos recordaba en una entrevista:

---

127 GENARO RODRÍGUEZ NAVARRETE, CIUDAD DE MÉXICO (MÉXICO) 21/09/2019 01:00 | Actualizado a 10/12/2019 12:43 Entrevista al economista Óscar Ugarteche, del Observatorio Económico de América Latina (Obela). Otras referencias señalan que en 2018, EE.UU, continuaba en crecimiento desde el ascenso de Trump.

128 128 Franco “Bifo” Berardi, 1948, filósofo italiano, activista desde las jornadas de 1968 y permanente promotor de acciones comunicacionales de izquierda. Autor de *Mutazione e Cyberpunk*, *Cibernauti*, *La fábrica de la infelicidad*, *Generación post-alfa*, *Félix*, y *La sublevación*. Se ha especializado en el análisis del trabajo en la sociedad actual

129 129 “El capitalismo es una axiomática, es decir, funciona sobre la base de una premisa no comprobada (la necesidad del crecimiento ilimitado que hace posible la acumulación de capital). Todas las concatenaciones lógicas y económicas son coherentes con ese axioma, y nada puede concebirse o intentarse por fuera de ese axioma. Ver Crónica de la psicodéflación Por Franco “Bifo” Berardi.

130 130 1971) Profesor de economía política de la Universidad de Sannio, miembro de

“Depende de cuánto durarán las cuarentenas. Marx argumentó que si una nación deja de trabajar incluso por un par de semanas, esa nación está condenada a sucumbir. Exageró pero no se alejó demasiado de la verdad. Un cálculo contable trivial nos dice que solo dos semanas de bloqueo parcial de la actividad productiva implica una pérdida de producción e ingresos de alrededor de ochenta mil millones, o alrededor del 4 por ciento del PIB italiano, y esto sin considerar los efectos multiplicativos de la recesión. Obviamente, si el bloqueo persiste, el colapso se acentúa”<sup>131</sup>

Por su parte: Claudio Katz, basándose en Doug Henwod y Carmen Reinhart nos recuerda:

“Pero en las últimas semanas se precipitó un fuerte

desplome de la economía estadounidense que afianza las evaluaciones más sombrías. Las solicitudes del seguro de desempleo han trepado a un ritmo vertiginoso y en pocos días han superado el número alcanzado a lo largo de varios meses, durante la convulsión del 2008-2009.

Estos datos preanuncian una lluvia de quiebras que no podría ser contenida con socorros oficiales. Algunas consultoras pronostican un derrumbe del 34% del PBI en el segundo trimestre, que superaría en tres veces y media el peor cómputo desde 1947<sup>132</sup>. Este panorama induce a múltiples analogías con la gran depresión<sup>133</sup>. El reciente informe del FMI es igualmente categórico. Estima que el “gran confinamiento” en curso pro-

---

Attac. Autor, entre otros de *Il discorso del potere. Il premio Nobel per l'economia tra scienza, ideologia e politica*, Milano, Il Saggiatore 2019 (con Giacomo Bracci); y *Anti-Blanchard. Un approccio comparato allo studio della macroeconomia*, Milano, Franco Angeli, 2012.

131 131 “Es una crisis diferente a las demás. Keynes no es suficiente, se necesita un plan lógico”. Emiliano Brancaccio Entrevista 01/04/2020.

132 132 Henwod, Doug. Esta recesión puede ser peor que la de comienzos de los años 30, 05/04/2020, <https://www.sinpermiso.info/textos>

133 133 Reinhart, Carmen. “No se veía una crisis en la economía mundial así desde la Depresión del 30”, 4-4-2020, <https://www.clarin.com/economia>.

vocará una caída del PBI tres veces superior al 2009 (...). Ya comenzó una fulminante desvalorización de los capitales impactados por la pandemia (turismo, hotelería, transporte) y se dirime su extensión a una incontrolada secuencia de bancarrotas.

A la par, la Organización Mundial del Comercio (OMC) planteó en principio que el comercio mundial se reduciría en un 13%, para temer sin embargo, en un escenario más realista y sombrío una caída del comercio mundial del 32%.

Según estimaciones del FMI del 14 de Abril<sup>134</sup>:

- El Pib mundial 2020 se contraerá en un 3%
- En 2020 la economía de Estados Unidos retrocederá un 5,9% en comparación con 2019.
- El PIB de la eurozona *caerá este año en un 7,5%* con importantes caídas para Alema-

nia (-7%), Francia (-7,2%) y sobre todo Italia (-9,1%).

- El PIB de Rusia *se contraerá un 5,5%*
- El PIB de los países de América Latina y el Caribe *caerá un 5,2% este año.*

En las primeras previsiones del Ejecutivo español que incorporan el impacto de la lucha contra la Covid-19, el 2020 cerrará con una caída del PIB del -9,2% y una tasa de paro del 19%. Este año, el déficit público se disparará al 10,3%, más de 103 mil millones de euros, debido a una caída de los ingresos públicos de más de 25.000 millones de euros y un incremento del gasto de más de diez puntos en un solo ejercicio (hasta el 51% del PIB). Además la deuda pública aumentará del 96% del 2019 al 115,7% del PIB<sup>135</sup>

El 12 de Abril, el Banco Mundial anunció que proyecta una caída del PIB del 4,6% en

134 El FMI prevé una caída del PIB global de 3% en 2020 por el...mundo.sputniknews.com › economía › 202004141091 FMI12:53 GMT 14.04.2020(actualizada a las 15:51 GMT 14.04.2020)URL cort

135 “El shock inesperado del virus ha puesto un fin abrupto al crecimiento iniciado en el 2014”, ha asegurado la vicepresidenta Nadia Calviño. Ver [www.elmundo.es](http://www.elmundo.es) › Inicio › Economía

América Latina. El mayor golpe lo tendrían México y Ecuador (ambas, con un retroceso del 6%), seguidos de Argentina (-5,2%), Brasil (-5%) y Perú (-4,7%).

Por su parte, el FMI proyectó este 14 de abril que los efectos de la crisis golpearán negativamente la economía chilena, con una contracción de 4,5% y que el PIB de Brasil se contraerá un 5,3%.

Cabe señalar que hay diferencias entre las grandes empresas. Las corporaciones más internas a los países desarrollados son las que más han sufrido caídas de la producción y de las ventas. Empero, entre las corporaciones más globalizadoras hay las que están obteniendo enormes ganancias como las de Internet y comunicación, las farmacéuticas y las de equipos sanitarios y las cadenas de alimentos como la Val Mart y comercio en línea, pero hay las que han sufrido millonarias pérdidas y se encuentran paralizadas como las corporaciones de viajes y turismo, las mismas que fue-

ron las que más crecieron durante la globalización en que los visitantes internacionales aumentaron de 800 millones a 1.400 millones entre 2010 y 2018. En efecto, la Asociación Internacional de Transporte Aéreo calcula que los ingresos en todo el mundo este año podrían disminuir entre 63 mil millones y 113 mil millones de dólares, o hasta un 20%.

La caída del petróleo también es alarmante, nunca antes vista. Hubo días en que el precio a futuro del barril descendió a menos cero. El Fondo de la Familia Rockefeller anunció este miércoles que retirará sus inversiones en combustibles fósiles “tan rápido como sea posible”, en particular en la Exxon Mobil Corp, a la que acusa inclusive de fomentar la crisis climática.

La crisis actual, además, comprende el riesgo de una desorganización de los mercados, pues se origina tanto en la demanda cuanto en la oferta, *“que podría afectar no solo al mercado financiero sino también a los mercados*

*de productos básicos, con cuellos de botella en las cadenas de producción y después problemas de suministro de bienes y servicios*".<sup>136</sup>

Por otra parte, según la Organización internacional del trabajo: los trabajadores de todo el mundo perderán este año 3.4 billones de dólares por ingresos. En EE.UU. para mediados de Mayo se presentaron 36 millones de solicitudes de seguro por desempleo.

A principios de la semana del 9 de abril, un estudio de la ONU dijo que el 81% de la fuerza laboral mundial (estimada en 3.300 millones de personas) se encontraba con su trabajo parcial o totalmente cerrado como consecuencia de la pandemia.

### **LA POLÍTICA NEOLIBERAL FRENTE A LA PANDEMIA: CONSOLIDACIÓN DE LAS CORPORACIONES**

Ramón Grosfoguel señala que la segunda temporalidad provocada por la pandemia es

la del modelo neoliberal que se estaría hundiendo irremediablemente. Tal tesis es compartida por muchos investigadores y estudiosos. De hecho, amén de haberse provocado a la fuerza cambios en las políticas oficiales para reunir los fondos y los instrumentos necesarios de salud, los programas financieros de los Estados, tanto de los desarrollados cuanto de la periferia, con algunas excepciones, se orientan a financiar a las empresas en crisis e incluso a su *nacionalización*. Pero, ¿de qué nacionalización se trata?

Es evidente que en EE.UU. la intervención estatal se remite a millonarios créditos a las corporaciones y a suspender los pagos de impuestos y, además en algunos casos, pagar los salarios. En efecto, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, firmó el viernes 27 de marzo el plan de ayudas económicas de 2 billones de dólares, la mitad del presupuesto anual del gobierno de Estados Unidos de 2019 —el

---

136 Según el economista Olivier Blanchard, ex jefe del FMI, por lo cual *está pidiendo una planificación pública real*. Ver Emiliano Brancaccio Entrevista 01/04/2020 op. Cit.



proyectado para 2021 es de 4.8 billones—, conocido como la Ley CARES. Addison Mitchell McConnell, líder del Partido Republicano en el Senado, describió el paquete como una “inversión de nivel de tiempos de guerra”.

Sin embargo, un informe elaborado por el senador Sheldon Whitehouse y el congresista Lloyd Doggett, ambos demócratas, el primero miembro de la comisión de Presupuestos del Senado y el segundo de la Cámara de Representantes, señala que la *norma* —una cláusula para permitir a los grandes inversionistas y a las grandes empresas utilizar las pérdidas generadas por los bienes raíces para reducir el pago de impuestos<sup>137</sup>— permitirá una enorme evasión fiscal puesto que la rebaja de impuestos beneficia a las grandes

empresas y personas con ingresos superiores al millón de dólares anuales. Por el contrario, menos del 3% de los beneficios previstos en la norma se dirigen a los estadounidenses que ganan menos de 100.000 dólares al año. Bernie Sanders ya lo había advertido: “Esta cámara de mayoría republicana va a aprobar un paquete de dos billones de dólares para los multimillonarios y las grandes corporaciones y apenas fondos para los pobres y la clase trabajadora porque parece que los pobres no tienen que comer ni que ir al médico... ¡ni siquiera se sube el salario mínimo, que debería ser al menos de 15 dólares la hora y que lleva sin subirse diez años!”<sup>138</sup>.

La Unión Europea hasta marzo se orientaba en la misma dirección, fiel al imperio absoluto del libre mercado.

---

137 El *truco* lo introdujeron los republicanos en la página 203 de la ley, que consta de 880 páginas.

138 Por su parte, el director de *Americans for Tax Fairness*, Frank Clemente, en un comunicado señaló: “Es absurdo que en un momento en el que el desempleo se está disparando y la economía mundial se está precipitando hacia una recesión como no se ha visto desde la Gran Depresión, los republicanos inserten en una ley de emergencia para la pandemia exenciones fiscales que beneficien abrumadoramente a los millonarios”. En resumen: el 82% del tercer paquete de ayudas de Trump para la pandemia será para los ricos y las grandes empresas, y sólo el 3%, irá para la clase trabajadora”.

Sin embargo, hacia comienzos de abril se tiende hacia un giro radical por presión de Alemania y Francia y la reticencia de España y algunos países nórdicos como Holanda. En efecto, en el último borrador —del 3 de abril—, que Bruselas tenía intención de aprobar ese mismo mes se postula que:

“varios Estados miembros están considerando tomar una participación en el capital de empresas estratégicas para garantizar que su aportación al buen funcionamiento de la economía de la UE no se vea comprometida”<sup>139</sup>

De hecho Italia ha anunciado ya la nacionalización de ALITALIA, y Francia, que ya es accionista de las energéticas Engie y EDF, la teleco Orange, la automovilística Renault o la aerolínea Air France-KLM, insiste en la misma línea. Alemania, la más decidida a dicha política, anunció el 26 de mayo un rescate de 9.800 millones

de dólares para comprar entre el 20% o el 25% de la acciones de Lufthansa, su principal línea aérea. Hay que recordar que hace 20 años, Lufthansa fue privatizada. El Estado alemán contará con dos asientos en el Consejo superior de la compañía, pero que serán dos “expertos independientes”. Olaf Scholz, Ministro de Finanzas alemán, señaló que cuando Lufthansa haya alcanzado su plena recuperación, el Estado alemán venderá su participación con una “ligera ganancia, lo que se cree sucederá en el 2023. El gobierno alemán dispone de un fondo de 109 mil millones de dólares para comprar las acciones de otras importantes empresas.

No se trata pues de una *nacionalización socialista* sino de lo que podríamos denominar un “rescate controlado” de las grandes corporaciones.

Se entienden entonces las reticencias del Gobierno “pro-

---

Ver El 82% del tercer paquete de ayudas de Trump para ... – Público [www.publico.es](http://www.publico.es/politica/ayudas-trump-82-tercer-pa...) › política › ayudas-trump-82-tercer-pa... 21 abr. 2020

139 Ver Vía libre a la nacionalización masiva de empresas en la UE. J. J. GARRIDO / J. DÍAZ Madrid. 23 ABR. 2020 - 12:12. [www.expansion.com](http://www.expansion.com) › Inicio › Economía

gresista” de España que cree que tal política fortalecería el poder de los Estados más poderosos de la Unión Europea como Francia y, sobre todo, Alemania.

Desde marzo, los Estados de la Unión Europea han dispuesto fondos para el rescate de las corporaciones; Así Alemania que ya comprometió 550 mil millones de euros para sostener desde el Banco estatal de Desarrollo KfW a las empresas. En Italia, el Gobierno de Giuseppe Conti ha aprobado 750 mil millones de euros, casi la mitad del PIB italiano, con el mismo fin. El BCE ha destinado 750 mil millones para el mismo objetivo. Se habla de un fondo global de 1.5 billones de euros.

La nueva directora del FMI, Kristalina Georgieva, recuerda que la respuesta fiscal de los países alrededor del mundo ha alcanzado los 8 billones de dólares, más del 10% del PIB mundial, para luchar contra esta recesión, un esfuerzo al que hay que añadir las distintas medidas masivas

de política monetaria emprendidas por los miembros del G-20 y otros.

Se busca, sin duda, la recuperación del capitalismo global y de las grandes corporaciones en particular. Se recuerda que es un clásico fenómeno del gran capital que aquellas corporaciones que bajaron sus ganancias durante la crisis, las aumenten con creces durante la recuperación y el auge. Según el Informe del Institute for Policy Studies:

“Inmediatamente después de la crisis económica mundial de 2008, los entonces 400 multimillonarios norteamericanos de la lista *Forbes* vieron cómo su riqueza caía y pasaba de 1,57 billones en 2008 a 1,27 billones en 2009. Pero en los 30 meses siguientes a la caída de septiembre de 2008, la mayoría de estas fortunas se recuperaron y en 2012 la riqueza multimillonaria había alcanzado ya 1,7 billones de dólares. Entre 2010 y 2020, la riqueza de la clase multimillonaria de los Estados Unidos aumentó en un asombroso 80,6%, de 1,7

billones de dólares a 2,9 billones de dólares».<sup>140</sup>

Queda, sin embargo, planteado el dilema: ¿la recuperación vendrá por la vía de un capitalismo estatal con grandes empresas nacionalizadas y un importante sector público de salud o educación? ¿O solo será una medida coyuntural y el régimen privado de las corporaciones se volverá a consolidar?

La banca tiende a asegurar también su posición, a pesar de la difícil situación. Si bien se tiende a demandar que la banca no entregue dividendos mientras dure la pandemia, se ha disminuido las exigencias por parte del BCE del porcentaje de capitales que los bancos deben tener permanentemente, aumentado su capital de operaciones, a la vez que

el BCE ha lanzado un programa de compra de deuda por 750.000 millones para “tranquilizar a los mercados”<sup>141</sup> El mismo rescate en la actualidad involucra en mayor medida a las empresas y a la población que a los bancos nos dice Claudio Katz<sup>142</sup>

## **LAS SOLUCIONES DESDE LAS ELITES CAPITALISTAS**

### **CONTROL DIGITAL, MILITARIZACIÓN**

Byung-Chul Han, el famoso filósofo coreano de la *sociedad del cansancio* y que en una controversia con Slavoj Žižek<sup>143</sup> sobre la pandemia negó toda posibilidad revolucionaria al momento actual, vislumbrando más bien la instauración del modelo di-

---

140 Ver “Los multimillonarios de EEUU incrementaron sus fortunas en 261.000 millones de euros en plena pandemia. MANUEL RUIZ RICO @ManuelRuizRico. WWW.PUBLICO.ES › SOCIEDAD › MILMILLONARIOS-EEUU-INCRE... WASHINGTON 12/05/2020 08:42 ACTUALIZADO: 12/05/2020 09:57

141 Ver La banca siempre gana: el negocio con los ‘planes anticrisis’ 18/04/2020 10:47 ACTUALIZADO: 18/04/2020 18:41 @IvoAlhoCabral

142 Katz Claudio, op. Cit.

143 “Žižek afirma que el virus ha asestado al capitalismo un golpe mortal, y evoca un oscuro comunismo. Cree incluso que el virus podría hacer caer el régimen chino. Žižek se equivoca. Nada de eso sucederá. China podrá vender ahora su Estado policial digital como un modelo de éxito contra la pandemia. China exhibirá la superioridad de su sistema aún con más orgullo. Y tras la pandemia, el capitalismo continuará aún con

gital autocrático de China en Occidente, volvió a insistir en dicha tesis, en un texto del 4 de abril: “vamos hacia un feudalismo digital y el modelo chino podría imponerse”<sup>144</sup>.

Tal como en su artículo anterior, Chul-Han insiste en las características autocráticas de China, fundadas según él en el confucianismo que tiene 2 mil años de antigüedad como si tantas experiencias políticas y culturales de la milenaria historia china desde el budismo, el cristianismo, el dominio de Occidente y la guerra del opio, la revolución dirigida por Sun Yat-sen primero y Mao tse tung después, la *larga marcha*, la más grande hazaña épica de la historia humana, la rebelión contra el Japón, Francia y EE.UU., las vicisitudes del maoísmo, la literatura de la época con Kuo

Mo-jo y la gran escritora Ding Li, la muerte de Mao y triunfo de Deng Xiaoping, su conversión en la fábrica del mundo, la dialéctica entre su larga tradición cultural y la dimensión simbólica de la modernidad, corrientes actuales de literatura *light* derivada de una cultura urbana agobiada por el consumismo, la fragmentación, la turbulencia del inframundo, el cosmopolitismo, las experiencias sexuales *queer* y que atraen a millones de jóvenes... como si todos esos procesos no hubieran significado nada. Mao tse tung era poeta, menos bueno que Ho chih Min, pero poeta al fin, China es uno de los países que más ha leído el Quijote<sup>145</sup>, ha experimentado, en una época muy anterior a la de Baudelaire y los *poetas malditos*, una literatura erótica, de adicción al opio y al

---

más pujanza. “La emergencia viral y el mundo de mañana”. Byung-Chul Han ...elpais.com › Ideas 22 mar. 2020

144 7/04/2020 - 12:26 Clarín.com Cultura

145 Fue entre 1977 y 1978 cuando una nueva edición de las obras clásicas, de la editorial “Literatura del Pueblo”, provocó una oleada de lecturas (...) Los 100.000 ejemplares de la primera tirada se agotaron al poco de salir a la venta y lo mismo ocurrió con la segunda impresión de otros 100.000. En 1987 se publicó la segunda edición, con dos tiradas más: en 1989 la editorial Lianjing de Taiwan presentó la versión en chino tradicional, y en 1995 la “Literatura del Pueblo” ofreció una encuadernación de lujo para

alcohol<sup>146</sup>, tuvo la mayor pirata de la historia, la “aguerrida viuda de Ching” - Zhèng Shì, 1775-1844 - hacia fines del siglo XVIII según Borges, y excelentes escritoras feministas actuales como Zhang Xinxin, 1953, Zhang Jie, 1937, autora de *Faltan palabras* y mencionada para el Nobel, Mu Zimei, 1978, Zhou Wei Hui, 1973, Mian Mian, 1970, y cuya comida, lejos de reducirse a los murciélagos, es la más pródiga del mundo, más aún que la francesa y la mexicana, y que usa *palillos* y no instrumentos de muerte como los *bárbaros* de Occidente, según opinión de sus grandes *gustadores*. En fin, más le valiera a Chul-Han

leer *La condición humana* de Malraux y asistir a la riqueza humana del viejo Gisors, exquisito fumador de opio, y su hijo Kyo, de quien se dice que era Chou en Lai. Más según nuestro filósofo surcoreano, China es un país autocrático gracias a Confucio<sup>147</sup>:

“China ha creado una sociedad disciplinaria digital con un sistema de crédito social que permite una vigilancia biopolítica y un control sin fisuras de la población. Ni un solo momento de la vida cotidiana escapa a la observación. Se monitorea cada clic, cada compra, cada contacto, cada actividad en las redes sociales. Se utilizan 200 millones de cá-

---

coleccionistas y finalmente, en 2005, salió la versión ilustrada. Ver El viaje a China de Don Quijote de la Mancha – ConfucioMag [confuciomag.com](http://confuciomag.com) › Reportajes recientes. 1 nov. 2016

Poco podía imaginar Cervantes, en 1615, que sus fantasías se harían realidad – el instituto que lleva su nombre ya cuenta con dos sedes en Pekín y Shanghai.

146 “Estos mismos temas en el pasado no fueron tabú como lo muestran *Jin Ping Mei* (1617), la gran novela erótica de China de la dinastía Ming (1368-1644), aunque ambientada a fines de la dinastía Song (960-1279), o los versos que a fines de la dinastía Qing (1644-1911) llegaron a escribir sobre los adictos al opio autores como Gong Zhizhen (1792-1841), para no hablar de los himnos a la intoxicación alcohólica escritos por Li Bai (701-762), celebrados por primera vez en español por José Juan Tablada”. Ver Apuntes sobre la literatura china actual. Alejandro Pescador [www.jornada.com.mx](http://www.jornada.com.mx) › 2006/03/05 › sem-apuntes

147 Sin duda que la vieja tradición china ha influido en su historia. Así, la tradición de un Emperador fuerte definió la gravitación simbólica de la adolescencia de Mao en las montañas y, ya de 70 años, su hazaña de nadar en el Yang tse kiang.

maras de vigilancia con reconocimiento facial”.<sup>148</sup>

Chul Han postula que ese feudalismo digital de China “para combatir el virus no es compatible con el liberalismo occidental”<sup>149</sup> pero que su eficacia frente al virus podría conllevar su influencia sobre Occidente. Sorprende sin duda, la definición que Chul Han hace de Occidente:

“Una sociedad liberal se compone de individuos con libertad de acción que no autorizan la injerencia estatal. La sola protección de datos impide la vigilancia a pequeña escala de las personas. La sociedad liberal no contempla la posibilidad de hacer de las personas, individualmente, el objeto de la vigilancia, por eso

no le queda más remedio que el *shutdown*, con consecuencias económicas masivas.”<sup>150</sup>

Cabe preguntarse: ¿Y la explotación económica y opresión política capitalista? ¿Y la guerra perpetua en Medio Oriente o América Latina? Y las 800 bases militares y tropas yanquis en todo el mundo? Y el imperialismo? Y la violencia con los palestinos, para poner el ejemplo más dramático? Y La represión a los migrantes y a todos los sectores subalternos? Personalmente no creo que la versión liberal de los derechos humanos sea lo que caracteriza y relieves al capitalismo de los EE.UU. y Europa.

De manera paradójica y caustica, en el mismo período salió una noticia singular:

---

148 En el texto de Marzo, Chul Han señaló: “En China hay 200 millones de cámaras de vigilancia, muchas de ellas provistas de una técnica muy eficiente de reconocimiento facial. Captan incluso los lunares en el rostro. No es posible escapar de la cámara de vigilancia. Estas cámaras dotadas de inteligencia artificial pueden observar y evaluar a todo ciudadano en los espacios públicos, en las tiendas, en las calles, en las estaciones y en los aeropuertos” *ibid*.

149 “En el vocabulario de los chinos no aparece el término “esfera privada” dice Chul Han en una reproducción de la célebre frase de André Malraux hace 100 años: “Si no me equivoco, alguna vez tuve la ocasión de decir que el drama de la vida de Sun Yat Sen consistió en haber buscado cómo traducir al chino la palabra libertad, porque esa palabra no existía. Ver ”Malraux, entrevista con Jean Vilar.

150 Byung-Chul Han: vamos hacia un feudalismo digital y ... – Clarín [www.clarin.com](http://www.clarin.com) › Cultura 17 abr. 2020

“El ambicioso proyecto ID2020, que se propone la digitalización global con datos biométricos y tecnología blockchain de todas las personas, es otro de los polémicos emprendimientos del magnate informático Bill Gates, en este caso asociado a la histórica dinastía financiera Rockefeller. Esta identidad digital conectará nuestras huellas digitales, iris de los ojos, registros médicos, fecha de nacimiento, nivel educativo, viajes realizados, tarjetas de crédito, historiales de empleo, licencias de conducción y cuentas bancarias. Tendrá la característica de la “persistencia”, “desde el nacimiento hasta la muerte” y de ser “portable”.<sup>151</sup>

Incluso, el propio Chul Han se ve obligado a admitir:

“El capitalismo en su conjunto se está transformando en un capitalismo de vigilancia. Plataformas como Google, Facebook o Amazon nos vigilan y manipulan, con el

propósito de maximizar sus ganancias. Se registra y analiza cada clic. Somos dirigidos como marionetas por hilos algorítmicos. Pero nos sentimos libres. Asistimos a una dialéctica de la libertad, que la vuelve servidumbre. ¿Esto todavía es liberalismo?”

La conclusión obvia es que el conjunto del capitalismo mundial está asumiendo un carácter policiaco y represivo con una fuerte militarización y una extrema violencia contra los sectores oprimidos y subalternos, tal el caso de los migrantes en EE.UU. y Europa Occidental. De hecho, las actuales medidas para frenar la pandemia, sea con el control digital de Oriente o el confinamiento de Occidente, han funcionado para derrotar la insurgencia popular que se extendiera por todo el mundo a fines del 2019 y los brotes nuevos como el de la izquierda española o francesa y el movimiento liderado por Bernie

---

151 D2020: “Identidad Digital 2020”, el ambicioso proyecto de Bill Gates ...www.motoreconomico.com.ar > aldea-global > id2020-... 7 de mayo. También están coludidas las corporaciones IDEO, Accenture, Gavi



Saunders y otros... La diferencia se localiza en quien la ejerce: si los gobiernos de extrema derecha como el de Trump y el de Boris Johnson, o el régimen chino, o los proyectos nacional-fascistas o las grandes corporaciones globalizadoras.

Al mismo tiempo, cabe preguntarse si las características de un estado centralizado con un particular énfasis en la salud pública no jugó algún papel en el control de la pandemia. Vietnam, por ejemplo, para fines de abril cerró sus casos de contagio sin experimentar ningún fallecido. Venezuela y Cuba, también, tienen muy pocos casos de contagiados y fallecidos.

### **ESTADO NACIONAL O GLOBALIZACIÓN: ESTADO O CORPORACIONES**

Innumerables analistas, estudiosos, investigadores, líderes políticos y comentaristas, pronostican una consolidación de los estados nacionales, sobre todo a partir del cierre de fronteras y de que han sido los gobiernos los que se hallan

implementando los programas frente a la pandemia y a la reconversión económica.

Por un lado, la extrema derecha de EE.UU. y de Europa ha promovido el nacionalismo antiglobalizador, tal el caso de los gobiernos de Trump y de Boris Johnson y de gran parte de los países de Europa del Este. En esta pandemia además han promovido el imaginario patriarcal y racista, en especial contra los migrantes o los pobres y subocupados a quienes se les acusa de portar y transmitir el virus o de hacer fracasar los planes de confinamiento y distanciamiento social. La actitud más ignominiosa es, sin duda, la de los israelitas acusando a los palestinos de circular el virus y justificar así el apartheid y continuo robo de sus tierras y asesinato de sus luchadores.

Ahora bien, junto a las posiciones de extrema derecha han surgido tendencias de centro y aun de izquierda favorable a las tesis contrarias a la globalización y promotoras de los Estados nacionales. Así,

en el centro ideológico y político, han aparecido las tesis de John Gray<sup>152</sup>:

“La hiperglobalización de las últimas décadas se acaba. Asistimos a un punto de inflexión histórico (...) La tarea que nos espera consiste en construir economías y sociedades más duraderas y humanamente habitables que las expuestas a la anarquía del mercado global. (...)”

La era del apogeo de la globalización ha llegado a su fin. Un sistema económico basado en la producción a escala mundial y en largas cadenas de abastecimiento se está transformando en otro menos interconectado, y un modo de vida impulsado por la movi-

lidad incesante tiembla y se detiene<sup>153</sup>.

Gray incluso plantea que los países de Europa Occidental, en particular Inglaterra, tornen a la agricultura: “Que un país elimine la agricultura y dependa de otros se desechará como el disparate que siempre fue<sup>154</sup>. De hecho, propone un gobierno con más prerrogativas pero dentro del esquema capitalista liberal.

Pero, también en la izquierda se ha desarrollado un pensamiento por la *desmundialización* como la denomina su mayor exponente, Walden Bello<sup>155</sup>. Su punto de partida es que la globalización no es una mayor integración del mundo como lo presenta el neoliberalismo.

---

152 John Gray, Reino Unido, 1948, filósofo político, catedrático de Pensamiento Europeo en la London School of Economics. Su último ensayo publicado es ‘Siete tipos de ateísmo’, 2019, editorial Sexto Piso).

153 La cita continúa: “Al contrario de lo que dice el mantra progresista que últimamente repite Gordon Brown, los problemas mundiales no siempre tienen soluciones mundiales. Las divisiones geopolíticas excluyen cualquier cosa que pueda guardar algún parecido con un Gobierno mundial y, si existiese, los Estados actuales competirían por controlarlo. La creencia de que la crisis se puede resolver con un estallido sin precedentes de cooperación internacional es pensamiento mágico en su forma más pura (...) El sector aéreo se contraerá porque la gente viajará menos y las fronteras duras se convertirán en un rasgo duradero del paisaje mundial”. Ver Gray John “Coronavirus: Adiós globalización, empieza un mundo nuevo ... elpais.com > Ideas. 12 ABR 2020 - 03:36 ECT

154 IBID

155 Sociólogo filipino nacido en 1945, activista y dirigente de la ONG altermundialista

lismo sino “un proceso de integración acelerado del capital, la producción y los mercados a nivel mundial impulsado por la lógica de ganancia de las transnacionales.” Y es ese proceso precisamente el que ha llevado al mundo al desmantelamiento del Estado de bienestar, el mayor acaparamiento de recursos naturales y el desplazamiento de los sectores campesinos y rurales, mayor privatización y especulación financiera, un incremento de la crisis ambiental y ecológica y el desarrollo de nuevas tecnologías como la geoingeniería, la biología sintética y otras para hacer negocio con la crisis climática y ambiental.

La desmundialización que propone Walden Bello, contiene 14 puntos.

El central sostiene: “La producción para el mercado interno debe volver a ser el centro de gravedad de la economía y no así la producción para los mercados de exportación”<sup>156</sup>. A

propósito de la presente situación de la pandemia, Walden Bello propone desmantelar las cadenas de aprovisionamiento de la agricultura y la industria. Lo cual cuestiona el *extractivismo* y la injerencia de las transnacionales en la agricultura y las zonas selváticas.

Por otro lado, hay varios investigadores y estudiosos que sostienen lo contrario; esto es, que el curso de la pandemia conduce al fortalecimiento del poder de las grandes corporaciones mundiales. Así, Santiago Niño Becerra<sup>157</sup> nos dice:

“El Estado «está haciendo de papá porque la situación económica no da alternativa, pero esto no quiere decir que el poder de la empresa haya disminuido, al contrario», «El poder lo tienen y tendrán cada vez más las grandes empresas. Pienso que *el valor de los activos del Deutsche Bank es 700.000 millones superior al PIB de España*, y que la facturación de las diez

---

*Focus on Global South*, autor en 2002 de un texto con tal planteamiento

156 *Notas para el debate: La desglobalización - Systemic ...systemicalternatives.org* › 2015/01/30 › notas-para-el-d... 30 ene. 2015

157 Santiago Niño Becerra (Barcelona, 1951), catedrático de Estructura Económica en la Universidad Ramón Llull y autor de *El Crash. Tercera Fase*

principales empresas del mundo en el 2019, la suma, supera al PIB del Reino Unido. Estamos hablando de auténticos monstruos. No hay ningún Gobierno que pueda enfrentarse solo a una empresa de este calibre. Ya no digamos a un conjunto de empresas. El concepto de Estado como ente regulador va a menos. Vamos hacia entidades técnicas supranacionales”<sup>158</sup>.

He avanzado una tesis: Si el Gobierno de Trump representa los gobierno nacional-fascistas opuestos a la globalización actual, el gobierno de China representa a las fuerzas globalizadoras.

Ambas tendencias se mueven dentro del capitalismo desde luego...

**LA CUESTIÓN NEOLIBERAL:  
ESTADO KEYNESIANO Y MÁS,  
O UN SIMPLE CAMBIO EN  
LOS PROGRAMAS DE SALUD  
PÚBLICA**

Otra de las grandes discusiones sobre la pospandemia es

si avanzamos hacia un nuevo Estado Benefactor incluso más radical o si, por el contrario, *volvemos a la normalidad*, esto es al modelo neoliberal con una *amable* renovación en el terreno de las políticas de salud pública.

La mayoría de estudiosos e incluso de gentes preocupadas por el problema, opinan que el neoliberalismo está liquidado y el sistema de la pospandemia comprenderá un nuevo Estado Benefactor que no sólo promoverá la salud pública sino el conjunto del ámbito del salario social como educación, vivienda, bienestar, actividades culturales, gravará a las grandes corporaciones y a la banca, forjará una poderosa área de propiedad y producción estatal, un estricto control de capitales<sup>159</sup> para evitar su fuga hacia paraísos fiscales y por supuesto condonará la deuda externa de los países de la periferia. Recreará, en suma, el pacto social de la política keynessiana posterior a

158 Niño Becerra: «El poder, más que el Estado, lo tendrán cada vez más las grandes empresas» LA VOZ ANA ABELENDIA 01/05/2020 15:57 H

159 En una entrevista a Emiliano Brancaccio, la entrevistadora le dice: “Más allá del desti-

la Gran Depresión de hace un Siglo. Hay quienes lo llaman *keynesianismo de guerra*.

Emiliano Brancaccio va más allá y considera que “Keynes no es suficiente, esta vez también necesitamos a Leontief (...) pues “tendremos que ser conscientes de la fragilidad de las cadenas input-output de la producción capitalista moderna, que podrían atascarse y, por lo tanto, podrían necesitar una reorganización a través de intervenciones de planificación pública modernas y medidas”<sup>160</sup>.

Hay quienes, sin embargo, consideran que *volveremos a la normalidad*, un neoliberalismo con una importante política de servicios públicos de salud. Las

agencias oficiales apuestan a que la crisis funciones como las clásicas crisis cíclicas del capital y que recorran la clásica V, en lugar de la W, U o, la peor de todas L, una V más pronunciada y alargada pero V al fin. Por ejemplo, en las evaluaciones de la evolución del PIB mundial y por regiones y países se estipula una caída pronunciada para el 2020, pero una recuperación ascendente para el 2021 y los años siguientes. Así, según el FMI<sup>161</sup>:

Claudio Katz relativiza ambas posiciones y señala una política pospandemia ambigua mezcla de las dos tendencias señaladas:

“Ya afloran tendencias que presagian cambios de gran

---

no de la Eurozona, en cualquier caso en el plan “antivirus” publicado en el FT, usted propone el control de los mercados de capitales para frenar la especulación. Nos sorprendió que el periódico más prestigioso de las finanzas mundiales haya decidido publicar una propuesta que limitaría la libre circulación de capitales. ¿Cómo lo explica?” Y Brancaccio responde: “Es una señal de la época. Durante una crisis de esta magnitud, puede ocurrir que el capital se mire en el espejo y se pregunte sobre el riesgo de que la inestabilidad del mercado amenace su propia reproducción. Y puede suceder que incluso vaya a pedir ayuda política, para salvarse. No sería la primera vez.” Ver “Es una crisis diferente a las demás. Keynes no es suficiente, se necesita un plan lógico”. Op.cit.

160 Op. Cit El método input.output se basa en varios autores en especial en el Marx del II tomo de El Capital, el de la circulación del capital global, en cuanto a la complejidad de los intercambios entre los dos grandes sectores de la economía —el I de Bienes de Capital y el II de bienes de consumo- para garantizar la reproducción autosuficiente.

161 Perspectivas de la Economía Mundial, abril de 2020 ... [www.imf.org](http://www.imf.org) > Issues >

porte. Predomina un nivel de intervención de los estados — con procedimientos análogos a la economía de guerra— que supera ampliamente lo observado en el 2008. Las nuevas regulaciones introducen mecanismos de gestión estatal, con modalidades de planificación más emparentadas con el keynesianismo de oferta que con su par de demanda. En lugar de sostener el poder de compra se privilegia el control de los precios, la supervisión del abastecimiento y la producción de los bienes esenciales.<sup>162</sup>

Mientras que la planificación de la oferta despunta objetivamente como una respuesta a la crisis, la redistribución del ingreso es explícitamente rechazada por los principales gobiernos occidentales. No adoptan medidas significativas para garantizar los empleos, sostener los sala-

rios o proteger a los desamparados. En este terreno, todos los anuncios son insuficientes en comparación a los socorros ofrecidos a los capitalistas.

Dos componentes del neoliberalismo han quedado muy afectados por la conmoción actual. El modelo económico de libre-mercado sufre el empuje de la intervención estatal y la ideología de las privatizaciones afronta la revalorización de la salud pública.

Pero un tercer pilar del neoliberalismo se mantiene en pie y podría reforzarse, si el capital retoma su ofensiva sobre el trabajo. El inminente recorte de los salarios y la eventual ampliación del teletrabajo anticipan esa posibilidad. Ya hay empresas que se expanden en la cuarentena con normas de aguda flexibilización laboral (Walmart, Amazon)<sup>163</sup>.

En América Latina se observan las dos tendencias. Por

---

2020/04/14 › weo-april-2020.

162 Keynesianismo de guerra La regulación estatal es una exigencia de la pandemia que puede intensificarse si se generalizan las quiebras. La economía de guerra suele implicar una presencia directa de los gobiernos en la gestión de las firmas. Muchos analistas recuerdan que esa incidencia fue dominante, cuando el gasto público escaló del 8-10 % del PBI (años 30) al 40% en 1942-45. Ver Katz Claudio. Op. Cit.

163 Halimi Serge. COVID-19, y la vida cambió ¡Ahora mismo! 10/04/2020 <https://rebellion.org/ahora-mismo>

un lado, los gobiernos *progresistas* —México, Argentina, Venezuela, Cuba— preservan las políticas públicas de salud, educación, vivienda, bienestar y promueven mayores impuestos a las corporaciones y sectores de altos ingresos, sobre todo en el caso del Gobierno de los Fernández en la Argentina y de López Obrador en México. Los gobiernos de Venezuela y Cuba tienen su propia dinámica y son los que menos contagiados y fallecidos tienen en la región. Cuba además ayuda con médicos e insumos como el Interferon a otros países.

La otra tendencia es la de los gobiernos alineados con la derecha, el gobierno norteamericano y el modelo neoliberal. En Ecuador, por ejemplo, amén de pagar la deuda externa y enviar casi mil millones de dólares al exterior, ha promovido múltiples desempleados, a mediados de mayo 4.000 servidores públicos con contratos ocasionales, 4.000 con nombramientos provisionales y la supresión de 4.000

partidas de nombramientos permanentes. Y, en la misma fecha de mayo aprobó una ley de “Apoyo humanitario” con algunas medidas laborales que vulneran todos los derechos humanos. Así el Art. 19 deja en inestabilidad al trabajador hasta por 4 años manteniendo un contrato a prueba (despidos sin derecho de indemnización), flexibiliza el trabajo en jornadas que considere el patrón y deja sin horas suplementarias entre semana y horas extras el fin de semana y el Art. 16 postula la negociación “individual” entre empleador y cada trabajador sobre sueldos, vacaciones, indemnizaciones, despidos... A la par, el Gobierno ha anunciado la venta de empresas estatales como algunas hidroeléctricas, la refinera, los bancos...

En los gobiernos neoliberales de la región se despliegan medidas similares. En Chile, bajo el contradictorio y comitragico nombre de “Ley de Protección del empleo” se autoriza la negociación para pactar una suspensión o la reduc-

ción de la jornada y el sueldo hasta en un 50%, permitiendo al trabajador acudir al Seguro de Cesantía para compensar sus ingresos; en Perú, el 21 de Abril se dictaron normas para regular las relaciones laborales que comprenden la “suspensión perfecta de labores” hasta por 30 días, y *el aplazamiento del depósito de la compensación por tiempo de servicios*; en Costa Rica promovieron acuerdos para reducir el salario a la mitad; en Panamá el gobierno habilitó a los empleadores para cancelar los contratos laborales vigentes. En Brasil, amén de las medidas mencionadas, el Gobierno de Bolsonaro ha promovido la entrega de amplias extensiones de la Amazonía a las grandes corporaciones.

El problema además es que los países de América Latina no tienen capacidad de promover grandes sumas para las ayudas estatales sea a las empresas o a los sectores vulnerables. Como señala Claudio Katz:

“El socorro estatal en América Latina es muy inferior al prevaeciente en las economías centrales. Una estimación destaca que los auxilios fiscales promedian el 10% del PBI en Estados Unidos, el 14,5% en Alemania y casi el 20% en Japón. Pero sólo oscilan entre el 0,7% y el 3,5% en Argentina, Brasil y México<sup>164</sup>. Otro cálculo considera que los paquetes dispuestos en los países metropolitanos rondan el 16,3% del PBI y apenas el 4,1% en América Latina.”<sup>165</sup>

#### **DEL MEDIOAMBIENTE Y DEL TRABAJO EN LA POSPANDEMIA**

Quizá en donde se visualice de mejor manera el modelo oficial que se está gestando, sea en las problemáticas del medio ambiente y la crisis ecológica, y en la del trabajo.

Una de las dimensiones que más se han desarrollado en el curso de la pandemia ha sido sin duda la de la crisis de la modernidad capitalista, los te-

---

164 ¿Qué hacen los países frente a la pandemia de coronavirus? 16 abr. 2020, CENTRO CEPA, <https://www.cronista.com/>

165 Katz Claudio, op. cit



ribles efectos del progreso tecnológico y su expresión: la crisis ecológica surgida de la violencia del capitalismo con respeto a la *paccha mamma, la madre tierra*. Dejando a un lado las posiciones ecofascistas que inculpan a la presencia de los seres humanos de la crisis ecológica e incluso saludan su eventual desaparición, hay una conciencia universal de que la cuarentena ha aliviado la necesidad de una nueva relación económica, social y política con la naturaleza. Las imágenes de Venecia y múltiples ciudades con animales en sus aguas y en sus calles, de las mejores condiciones atmosféricas por el descenso de la circulación de carros, han sido saludadas en todas partes.

En respuesta a esa realidad, la señora Merkel, la más poderosa exponente de las potencias occidentales, postuló combinar ecología y economía y desarrollar programas de reconstrucción tras la crisis del coronavirus que se lleven a cabo siguiendo

criterios medioambientales y climáticos.

Sin embargo, la oferta de la señora Merkel se ciñe a la propuesta neoliberal de aprovechar los instrumentos del mercado —esto es, fijar precios a las emisiones de gases contaminantes— para combatir el calentamiento global.

Cabe recordar además que se han desarrollado de modo considerable las propuestas de las grandes corporaciones para combatir desde su perspectiva e intereses la crisis climática.

Por otra parte, la pandemia ha promovido la revolución digital y ha incrementado en un 40% el tráfico de datos<sup>166</sup>. Y ha incidido en la perspectiva de la digitalización del trabajo. Tomás Quevedo nos dice:

La utopía capitalista es un mundo sin trabajadores y para ello se ha invertido en investigaciones que permitan suplir el mayor número de puestos de trabajo que les sean posible. Los resultados son computadoras generando diagnósticos

---

166 Giménez Paula, Trabucco Emilia. La universalización del encierro: del aislamiento a la liberación 26/03/2020 <https://rebellion.org>

médicos y robots ensamblando autos (...) En ese panorama, el trabajador se ve acorralado por la ultra-especialización, pues se necesitará más ingenieros que obreros manuales. Esto implica lo que Olin Wright denominó como ‘cierre social’, es decir que el trabajo será el espacio al que puedan ingresar sólo personas con un cierto nivel de estudios, con el suficiente capital social y cultural para tejer redes lo que reproducirá la exclusión y la marginación de quienes no cumplan los nuevos requisitos del mundo laboral digitalizado.”

La pandemia ha extendido en grandes proporciones el *teletrabajo*. Pero, lo paradójico y trágico del asunto, es que las operaciones más importantes para la supervivencia —trabajo campesino, doméstico y del cuidado, de los especialistas en salud, del transporte de mercancías, tareas de limpieza, funcionamiento de los mercados...— se realizan al margen de la revolución digital.

El panorama es terrible y

desigual: En la casa el teletrabajo, en la calle las tareas vitales pero mal pagadas y en los márgenes las actividades de los informales.

Las feministas señalan:

“¿Será que el imperativo del tele-trabajo, de la escuela en casa, del home-office, está llevando al máximo la exigencia de productividad a esa casa-fábrica que funciona puertas adentro y todos los días de la semana sin límite horario? ¿Quién puede asegurar que una vez pasada la emergencia sanitaria esos avances en la flexibilización laboral que atomizan a lxs trabajadorxs y que los precarizan aún más vayan a retroceder?”

El capital minimiza sus costos: nosotrxs, trabajadorexs, pagamos el alquiler y los servicios de “nuestro” lugar de trabajo; nuestra reproducción social si no “necesitamos” transporte para ir a trabajar también se abarata; mientras los delivery por plataformas aseguran logísticas precarias de reparto”.<sup>167</sup>

---

167 Deuda, vivienda y trabajo: agenda feminista para la pospandemia. Verónica Gago y Luci Cavallero. Revista anfibia.

# El programa de los de abajo

## PERSPECTIVA Y PRÁCTICAS CRÍTICAS

En torno a la pandemia, los sectores oprimidos y subalternos han gestado una serie de prácticas que se han convertidos en acciones de crítica y resistencia al neoliberalismo y aun al capitalismo. Más todavía, diremos en general que si los seres humanos contemos en nuestra vida social valores y acciones favorables o contraproducentes a la vida y el bien común, la izquierda y los sectores populares se distinguen por las primeras, y la derecha y las élites dominantes por las segundas. Promoción de los valores de uso o de cambio, solidaridad o competencia, miedo o amor.

## VALORES DE USO

Una de las virtudes de la pandemia ha sido dejar en claro la importancia de los valores de uso, una vez que el con-

sumismo exacerbado ha sido contenido.

Una imagen divertida del imperio de los valores de uso ha sido la de la prioridad en las compras urgentes realizadas en los primeros tiempos de la pandemia: así mientras gran parte de los compradores en los supermercados —las capas altas y medias en nuestras sociedades— se atiborraron de “papel higiénico”, los franceses se preciaron de haber comprado vino y condones y los holandeses —los mejores— disputaron arduamente la compra de cannabis.

Hubo quienes intentaron justificar lo del “papel higiénico” acudiendo a Freud y a un retorno a la *pulsión anal*. E invocaron a Peter Handke<sup>168</sup> sobre la plenitud del yo en la experiencia del *Lugar silencioso* —retrete en alemán— no solo de la casa sino de los espacios públicos, en particular los lugares de paso —estaciones de

---

168 Gran escritor austríaco, Premio Nobel de Literatura 2019

trenes, aeropuertos, escenarios de la *apatridia* del escritor— y en los cuales se produce la *huida del mundanal ruido* y el acceso a lo abierto, un tiempo panteísta (...) el lugar para huir de los otros pero a la vez estar en el centro del mundo<sup>169</sup>.

Más allá de la pulsión anal y del lugar silencioso, lo real es que el modelo del poder corporativo ha intentado crear una unidad entre el encierro y la compra en los supermercados como la experiencia ideal del consumismo en esta etapa de la pandemia.

De cualquier modo, el surgimiento de la plenitud de los valores de uso ha llevado a una modificación de las compras y hoy se nota el predominio de licores y cerveza.

Pero, el predominio de los valores de uso devino en dominante en la pandemia: alimentos, fármacos, artículos sanitarios, de limpieza... Un meme es muy claro al respecto: “¿cómo es que el hecho de que consumamos lo indispensable para la vida precipita una crisis sin precedentes en el capitalismo?”<sup>170</sup>

A la vez, la importancia de los bienes para la supervivencia ha mostrado también la brutalidad de la mediación dineraria del capitalismo: la inmensa capa de sectores desocupados y subocupados se han visto sin posibilidades de adquirir los alimentos básicos, incluida el agua. Hacinados en pequeñas habitaciones o a veces en la calle, no tienen

---

169 El cuarto de baño de Handke también tiene unas características particulares que, como era de esperar, remiten a su propia poética: se encuentran en lugares de paso, estaciones de trenes, en el extranjero; refuerzan la *apatridia* del narrador. Cuando pertenecen a recintos concurridos, como universidades, también se hallan desplazados. Son el lugar donde “huir de los otros”, pero a la vez estar “en el centro del mundo”. Se encuentran, por tanto, en el corazón de la obra y los temas recurrentes de Handke: el poder salvífico del aburrimiento, de la afasia, del rechazo al grupo, de la despersonalización... Ver *Ensayo sobre el Lugar Silencioso*. Peter Handke. Traducción de Eustaquio Barjau. Alianza Editorial. Madrid, 2015. 104 páginas. 12 euros ENSAYO SOBRE EL LUGAR SILENCIOSO - El blog de ...www.nullediesinelinea.es › 2016/04 › 10 abr. 2016

170 Hay memes críticos a los académicos e intelectuales: “mientras tu puedes mantenerte en encierro porque tu trabajo no es indispensable, el trabajo de enfermeras y médicos, campesinos, de la limpieza incluso la cajera de un supermercado si lo es”.

condiciones para el confinamiento, amén de que necesitan trabajar día a día para obtener para la supervivencia de la familia, Prefiero morir del virus que de hambre declaran. Y muy pocos gobiernos han destinado fondos para cupos de alimentos para dichas familias. La tesis de la renta básica universal tiene en ellos su mejor justificación.

#### **LA CRÍTICA DESDE LOS PROCESOS REALES: LA HUELGA AL REVÉS**

El 8 de marzo cuando cobraba auge la pandemia, se produjo la huelga general feminista que pretendía paralizar aquellos trabajos propios de las mujeres, el doméstico y de cuidado, el trabajo de campesinas y de enfermeras, el de limpieza y mantenimiento. Por eso, las feministas sugieren que la pandemia resultó una huelga al revés: se detuvo todo, excepto el trabajo que paralizaron las feministas el 8 de marzo de 2020. Lo que demuestra que ese es el trabajo vital para la humanidad.

En torno a la actividad de oposición al neoliberalismo se ha desplegado una intensa práctica de renovación de actividades productivas y de solidaridad, así la gestación de huertos frutales que Cuba promoviera en los días posteriores a la caída de la URSS y el tercermundismo, el terrible *período especial* de la década de los 90 del siglo pasado, los intercambios entre la producción campesina y los sectores populares urbanos, el fortalecimiento de las comunidades indígenas y campesinas y de los barrios populares. En el Ecuador, se ha propuesto crear mil *farmacias campesinas* en las distintas comunidades del país, en las que mujeres indígenas provistas de la ancestral sabiduría médica organizarán todas las plantas y alimentos favorables al fortalecimiento del sistema inmunológico.

Ahora bien, en Latinoamérica existe una amplia corriente de teóricos, investigadores y activistas, líderes sociales y políticos que postulan que esas prácticas son expresiones de re-

laciones vivas, de formas de organización económica y política no capitalistas que son la base de un movimiento de resistencia y aun transformación del capitalismo. En esas zonas, comunas en gran medida —Natalia Sierra las denomina *caracolas*— predomina la comunidad humana, la hegemonía de los valores de uso, la salud, la educación como valores y derechos humanos, el respeto absoluto a la *paccha mamma*, y formas políticas como cabildos o Juntas de Gobierno —tal las de los cabildos zapatistas— que son la base de la resistencia y de la gestación de un nuevo mundo. Las comunas zapatistas, las comunidades mapuches, las brigadas y milicias feministas de las kurdas son las formas más desarrolladas de ese proyecto histórico.

Ahora bien, la pandemia ha potenciado esas formas y sus procesos de sobrevivencia que han sido vitales en esta fase de la pandemia. Para varios pensadores, investigadores y activistas en esas formas se encuentra el fundamento para una alternativa mundial al capitalismo.

## LA SOLIDARIDAD

Así como las élites y los sectores de derecha han promovido un acentuado racismo en contra de migrantes, subocupados y desocupados, afrodescendientes y pueblos originarios, e incluso de los palestinos, acusándoles de ser portadores del virus, desobedientes e incapaces de todo orden que hacen fracasar las medidas de cuarentena, los sectores populares han desarrollado múltiples formas de solidaridad humana. En el Ecuador, por ejemplo, campesinos de las comunidades indígenas vecinas, acudieron a diversas ciudades llevando alimentos y fármacos vegetales para los sectores populares, o las mil farmacias campesinas en formación, o los múltiples sectores de todo el país que acudieron a socorrer a los barrios pobres de Guayaquil en sus peores momentos

Son innumerables las organizaciones de diversos sectores sociales de los distintos países del mundo que se hallan trabajando en auxiliar a

los sectores empobrecidos con alimentos, plantas farmacológicas, mascarillas y otros útiles sanitarios para ayudarles en su supervivencia y en su resistencia a la pandemia. La solidaridad humana ha sido gigantesca sin duda, una de las hazañas de los pobres del mundo.

#### **LUCHAS SOCIALES EN EL MARCO DE LA CUARENTENA**

En los primeros meses de la pandemia hubo expresiones populares de rechazo, en particular a los gobiernos y a sus políticas de manejo de la crisis sanitaria: cacerolazos, twitazos, algunas marchas en particular de enfermeros o de trabajadores despedidos, expresiones de apoyo a quienes se consideran los héroes o los mártires de la lucha con la pandemia, en especial las trabajadoras sanitarias y las campesinas.

Poco a poco se han intensificado las huelgas de trabajadores en todo el mundo, incluida una movilización de trabajadores de las empresas de Internet y Val Mart, las

beneficiarias de la pandemia, para exigir mejores condiciones de trabajo y de protección sanitaria o las movilizaciones de los *chalecos amarillos* en Francia, de los indígenas de Bolivia o Chile. Para mayo, se han vuelto usuales en diversas regiones del mundo, las marchas y protestas de cientos y aun miles de seres humanos con la clásica mascarilla y procurando mantener las distancias correspondientes... Se han producido protestas singulares de repartidores de comida, jóvenes ciclistas en rebelión.

Los sectores del poder temen verdaderos *estallidos* sociales.

En el Ecuador se dio en la primera semana de mayo una movilización de estudiantes de la Universidad Central para rechazar la disminución del presupuesto del Educación superior. Con mascarillas, y manteniendo en lo posible el metro y medio de distancia, la manifestación fue muy potente y más “grande y larga” que lo normal, según se vio

obligada a reconocer la prensa. Fue notable, por ejemplo, la movilización de estudiantes del Colegio Mejía, reunidos por convocatoria espontánea, y que hizo retroceder a la policía. Las Marchas del 18 y del 25 de mayo en protesta por el *paquetazo* del Gobierno de Lenin Moreno, han sido tan fuertes que hacen temer a las élites la gestación de un nuevo Paro nacional como el del Octubre Rojo. En Chile, se han gestado varias movilizaciones en igual sentido.

#### **EL PROGRAMA DE ABAJO**

Es indudable que el punto de partida de cualquier programa de recuperación o reconstrucción económica, social y política en la pospandemia deba partir del desarrollo y financiación completa del sistema público de salud, cuya insuficiencia aparece en la conciencia general de la humanidad como la desgracia de la presente crisis sanitaria. La propuesta debería incluir todos los servicios fundamentales de la vida: educación, vi-

vienda, actividades culturales, renta básica. Lo cual implica un cambio político substancial hacia el clásico Estado Benefactor.

El escenario de la acción política con ese objetivo es el Estado de cada país, sin duda. Sería mucho mejor si ese objetivo se desarrollara a nivel global. En páginas anteriores hemos señalado que en 1990, la Internacional socialista postuló la creación de un “sistema público mundial” a financiarse con fondos provenientes de la disminución de los gastos militares y de un impuesto a las transnacionales. Una medida de este tipo debería incluir la expropiación global de las farmacéuticas y los servicios de investigación concomitantes que juegan un monstruoso papel en la actualidad, única posibilidad de que los servicios globales de salud, educación, vivienda y otros pudieran funcionar. Claro que si las empresas de información y comunicación y las de alimentos entraran a formar parte de ese sistema público mundial sería



fabuloso. Pero eso claro ya sería el socialismo.

Una medida de este tipo, factible en términos técnicos, no tiene condiciones políticas. De hecho, en la actualidad hay una preocupación, y por supuesto múltiples conflictos, en torno a gestión de una vacuna mundial contra el Covid19. La reunión de la 73ª *Asamblea Mundial de la Salud* celebrada el 18-19 de mayo, formuló la resolución de que tal vacuna sea un “bien público mundial”<sup>171</sup>. La declaración suena bien pero supone grandes enfrentamientos. *Big Pharma* pretenderá controlar la distribución de la vacuna, la CMS, amén de algunas declaraciones, no tiene capacidad de enfrentamiento, ni tampoco intereses claros contrarios de las farmacéuticas. Por otra parte quienes gesten la vacuna — China o Israel o Alemania, por ejemplo— determinarán su circulación internacional. Pero,

ya en tal problema se presentan posibilidades interesantes y una movilización mundial de fuerzas sociales, ONGS, agrupamientos políticos e incluso algunos gobiernos puede ser muy significativa.

La financiación tanto de la lucha contra la crisis sanitaria cuanto con la reactivación económica comprende complejos procesos. En la perspectiva de los países de América Latina y de la periferia dos son importantes: la condonación de la deuda externa e impuestos directos a las grandes corporaciones y a los empresarios más ricos de cada país, los multimillonarios. Argentina y México han formulado dichas medidas y la lucha social y política en los demás países se está orientando y debería orientarse en esa dirección. Va a ser una lucha muy dura: los gobiernos de Bolsonaro, Piñera, Lenin Moreno y otros han

---

171 En términos más generales, se pidió a las organizaciones internacionales que trabajaran en colaboración para desarrollar, probar y ampliar la producción de diagnósticos, terapias, medicamentos y vacunas seguros efectivos, de calidad y asequibles para la respuesta COVID-19, incluida la concesión de licencias de patentes para facilitar acceso a ellos. Ver Noticias de la ONU “El mundo logra un acuerdo para que el acceso a la vacuna contra el coronavirus sea “equitativo y oportuno”.

asumido la posición contraria y están conduciendo a los países a la bancarrota. Se habla incluso de una “tasa Covid” formulada en varios países de Europa y América Latina<sup>172</sup>.

Otro punto central de la lucha por una salida progresista y aun revolucionaria en la pospandemia, implica la defensa del empleo y los salarios y de una renta básica universal para los sectores que no tienen ingresos y que han sufrido con la pandemia y las medidas de confinamiento. La renta básica *de cuarentena* como se la llama pero que tendería a convertirse en una renta básica universal y permanente es, sin duda clave. También cabe una reformulación de la escala de los salarios a partir de la importancia que la supervivencia en la pandemia ha demostrado. Las reivindicaciones feministas son absolutamente básicas en la actualidad en que los trabajos domésticos y de cuidado y de

las trabajadoras campesinas y de la salud, por ejemplo, han sido decisivas: la igualdad de los salarios de mujeres y hombres no puede demorarse más.

Hay sin duda reivindicaciones en torno a la agricultura y a la soberanía alimentaria que tienen que ver con la estructura productiva. No hay duda de que la comunidad campesina se ha revelado como una forma más acorde con la vida de los seres humanos. Hay que promoverla y enfrentar el extractivismo y a la penetración de la agricultura capitalista. Y suprimir los agrotóxicos y transgénicos. Es una lucha a muerte. Hay quienes han postulado una suerte de servicio agrícola obligatorio que reemplaza al servicio militar obligatorio. Es interesante anotar que ciertas iniciativas de la construcción económico-social de Cuba han sido retomadas en esta pandemia: los huertos urbanos y el viaje al

---

172 Ver “Impuesto a las grandes fortunas: propuestas en todo el mundo. Proyectos en debate en cinco países de Europa y en otros seis de América latina”. Hay proyectos en Argentina, España. Rusia, Italia, Suiza e Inglaterra, Alemania, Brasil, Ecuador, Chile, Bolivia y Perú, 29 abr. 2020,

campo a tareas agrícolas, por ejemplo.

Punto nodal de un programa popular es el enfrentamiento a la militarización promovida por el poder imperial y los gobiernos reaccionarios y que implica la movilización insurgente de las amplias ma-

sas a nivel local, regional y mundial. Retomar lo del *Octubre rojo* y las luchas que ya empiezan a desplegarse por todas partes, formando desde el comienzo comunas locales de todo tipo, el poder popular desde abajo.

Mayo, 2020.